



V Sección: El arte y el teatro: sus diversas posibilidades de análisis

## Relaciones de pareja en el teatro costarricense emergente

Elaine M. Miller  
[emiller@cnu.edu](mailto:emiller@cnu.edu)

Recibido: 26 de agosto de 2014

Aceptado: 30 de setiembre de 2014

### Resumen:

En los últimos seis años, se han publicado en seis antologías las primeras incursiones en la escritura teatral de jóvenes costarricenses. Este estudio analiza las relaciones de pareja, que siempre se encuentran en un proceso de ruptura, en las tres obras de la antología más reciente, *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (2012). Aunque las situaciones que llevan a las separaciones de los jóvenes personajes son varias, el peso de las expectativas sociales en la Costa Rica contemporánea es un factor común en la disolución de las relaciones amorosas. Otra causa de su ruptura es la falta de un verdadero diálogo entre los jóvenes a pesar de todos los avances tecnológicos que supuestamente facilitan la comunicación. El teatro costarricense emergente invita a su público a repensar los roles sociales del hombre y la mujer y a reconocer el daño causado por las interacciones negativas en la comunicación cotidiana de la pareja.

**Palabras claves:** teatro emergente, Costa Rica, relaciones de pareja, roles de género, comunicación

**Title:** Romantic Relationships in Emerging Costa Rican Theatre

**Abstract:** In the last six years, the first forays into playwriting by young Costa Ricans have been published in six anthologies. This study examines romantic relationships, which are always in a process of rupture, in the three works from the most recent anthology, *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (2012). Although the situations leading to the separations of the young characters are varied, the weight of social expectations in contemporary Costa Rica is a common factor in the dissolution of their romantic relationships. Another cause of their break-ups is the lack of a real dialogue between the young people despite all the technological advances that supposedly facilitate communication. The emerging Costa Rican theatre invites its



audience to rethink the social roles of men and women and to recognize the harm caused by negative interactions in romantic couples' everyday communication.

**Key Words:** emerging theatre, Costa Rica, romantic relationships, gender roles, communication

En los últimos seis años en Costa Rica se han surgido iniciativas independientes que han publicado y estrenado las primeras incursiones en la escritura teatral de jóvenes autores. Las obras de los jóvenes dramaturgos, por la mayor parte escritas durante sus estudios universitarios o formación profesional en teatro, tienen lugar en la Costa Rica contemporánea o presentan situaciones que son claramente pertinentes para el contexto socio-histórico costarricense del presente. En ellas, se representan escenas de la vida cotidiana de los personajes, quienes generalmente son jóvenes de veintitantos años de clase social acomodada que habitan en ámbitos urbanos, aunque en algunas de las piezas se perciben tensiones entre su forma de vivir y la de los que tienen menos recursos económicos o que son de zonas rurales. Este teatro emergente muestra visiones íntimas de las preocupaciones de sus jóvenes personajes, las cuales reflejan la problemática social actual que enfrentan muchos jóvenes costarricenses.<sup>1</sup>

Una de estas inquietudes que se nota al leer las veintisiete obras emergentes que se han publicado en seis antologías, tiene que ver con la relación amorosa entre los jóvenes personajes.<sup>2</sup> De hecho, las relaciones de pareja y el proceso de ruptura en que se encuentran son la principal temática de siete de las piezas antologadas. Este trabajo analizará las relaciones de pareja en tres de las siete obras, que componen la antología más reciente, *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (2012).<sup>3</sup> Aunque las situaciones concretas que llevan a las separaciones en “Te echaré de menos” de Arturo Campos, “Proyectos incompletos” de Ricardo Lobo y “Entre el humo y la lluvia” de Mabel Marín son varias, el peso de las expectativas sociales transmitidas a la juventud en la Costa Rica contemporánea es un factor común en la disolución de las relaciones amorosas. Las tres obras reflejan la realidad social en su país, en la cual, según los resultados de una encuesta que se realizó en febrero del 2013, compartidos en un artículo del periódico *La Nación*, los ticos dicen estar menos



satisfechos que hace una década con su relación de pareja: “Tan solo el 55% dijo estar a gusto frente al 83% que aseveró el mismo en el 2002” (Ross A, 2013). Asimismo los divorcios aumentaron 68% en la misma década (Ross A, 2013). Las parejas del teatro costarricense emergente viven en un mundo con acceso a los últimos avances tecnológicos, los cuales, según el artículo periodístico, en el mundo más allá de las cuatro paredes de la sala teatral, les exponen a ellos y a su público, a “referentes externos e ideales con los cuales pueden comparar sus vidas” (Ross A, 2013). Las tres obras teatrales exploran cómo los jóvenes sienten la obligación de cumplir con los patrones binarios de la masculinidad y la feminidad y el modelo del matrimonio heterosexual en una sociedad patriarcal, donde actualmente se debaten la legalización del matrimonio gay y la fecundación in vitro y donde el aborto solamente se permite con el fin de preservar la salud física o la vida de la madre. Estas expectativas sociales no son la única causa de la ruptura de las relaciones amorosas en el teatro emergente sino otro factor es la falta de una comunicación eficaz entre los jóvenes. A pesar de todos los avances tecnológicos que supuestamente facilitan la comunicación en el mundo globalizado, a saber, los teléfonos celulares y el internet, las parejas no consiguen dialogar de manera constructiva en cuanto a su resistencia contra o incapacidad de seguir las convenciones sociales patriarcales.

Antes de analizar las obras de Campos, Lobo y Marín, conviene repasar las historias representadas en las otras cuatro obras antologadas que enfocan las relaciones de pareja porque presentan la misma dinámica de relaciones interpersonales y comunicación. Las primeras obras emergentes que exploran la temática de la relación amorosa mediante el diálogo entre la pareja acerca del estado de su relación pertenecen al Proyecto Teatral Emergencias: Dramaturgia Costarricense Contemporánea Emergente que fue creado y dirigido por el director y profesor chileno Adolfo Albornoz durante tres años. “El largo adiós” (2008) de Kyle Boza, consiste en la última conversación entre “él” y “ella”, pareja que termina su relación de cuatro meses antes del regreso del hombre a México. En “El pudridero (fotografías de quién sabe dónde)” (2008) de Álvaro Martínez, Alba y Cristián, universitarios que conviven en un



apartamento, manejan la descomposición de su relación durante escenas de su vida cotidiana. Se dan cuenta de que su relación romántica es muy diferente de las representaciones idealizadas del amor presentadas en la cultura popular, de que “los amores no caen del cielo” como en la película japonesa animada *Castle in the Sky* que ellos miran al principio de la obra” (Martínez, 2008, p. 106). En “Proyecto final” (2009) de Sofía Téllez, Danilo da una fiesta de despedida para Karen, quien sale del país con otro hombre. La noche termina con un crimen, cuando Danilo la mata después de descubrir que ella ha tenido relaciones sexuales con la hermana de él. La temática de la relación amorosa también es el enfoque de “Con un beso muero” (2010) de Mabel Marín, producto de un taller impartido por el dramaturgo español Guillermo Heras en 2008. Tal como indica su título, la pieza dialoga intertextualmente con *Romeo y Julieta* de William Shakespeare, estableciendo una clara diferencia con la historia de los legendarios amantes al explorar lo que habría pasado si Julieta se hubiera arrepentido de su decisión de fugarse con Romeo. Después de un violento enfrentamiento, el personaje Manuel mata a su amante Elena y luego él se suicida. En lugar de un amor imposible, idealizado, como el de Romeo y Julieta, las parejas del teatro costarricense emergente tienen que enfrentar lo mundano y lo cotidiano después de empezar relaciones de larga duración.

Efectivamente la representación del fin de una relación de larga duración es lo que tienen en común las obras de Campos, Lobo y Marín. Hay escenas de la vida diaria de la pareja en que habla de una variedad de asuntos, tanto de los aspectos mundanos de la vida como de cuestiones filosóficas. A través de estas conversaciones, queda claro que la relación no anda bien, lo que se resalta aun más cuando los personajes discuten después de descubrir un secreto ocultado por su pareja. Juan Pablo, en “Te echaré de menos”, le esconde a su pareja Marina una relación homosexual que él tuvo siendo menor de edad. Marcela, en “Proyectos incompletos”, le dice a su esposo Lucas que tiene ahorros secretos que mantendrán a la familia durante el desempleo de los dos cuando realmente le había pedido un préstamo a un amigo con quien comparte un ilícito pasado. En “Entre el humo y la lluvia”, que tiene



tres personajes sin nombre que solamente se identifican como “hombre”, “mujer 1” y “mujer 2”, el hombre le engaña a su novia del pueblo donde vive su familia (mujer 2) con la mujer 1, a quien conoce en San José. La revelación de la verdad en cada obra desencadena una confrontación entre la pareja que rompe su relación amorosa.

En sus interacciones, las parejas revelan cómo se sienten atrapados por las convenciones sociales, en particular las normas patriarcales. Como observa Adolfo Albornoz (2012) en su introducción a la antología, las obras “coinciden en su vocación por tematizar críticamente cuestiones vinculadas a la tríada conceptual sexo-género-sexualidad, compartiendo así sus intereses con parte importante del pensamiento crítico contemporáneo” (p. 24). En “Te echaré de menos”, se cuestiona la heteronormatividad cuando Juan Pablo y Marina, quienes llevan cinco años juntos, invitan a Josué, su compañero argentino de la universidad, a vivir con ellos y tienen una relación sexual entre los tres. Marina es la que inicia el trío después de darse cuenta de que ya no está satisfecha con su relación de pareja. Dice ella: “Un día conocés a un tipo que de entrada te parece perfecto, salen, y después de un tiempo decidís irte a vivir con él; dormís a su lado todas las noches, comparten sus vidas, conocés su olor, su sabor y cada rincón de su cuerpo; pero, de pronto, después de cinco años, ya no sabés quién es” (Campos, 2012, p. 38). Aunque dice que ama a Juan Pablo, es evidente que ella se ha distanciado de su pareja. Cuando Marina conoce a Josué, él le ofrece la libertad de explorar otra forma de relación afectiva. Para ella, la solución a su problema es vivir con los dos hombres y hasta se entristece cuando su prueba de embarazo sale negativa. No parece importarle a ella quién será el padre; de hecho, ella parece querer que los tres críen al bebé, lo cual sin duda no es un modelo de familia patriarcal.

La actitud de Josué, quien dice que es homosexual pero ha tenido relaciones con mujeres, es crítica hacia las expectativas sociales, enfatizando “: “Yo probé opciones y escogí la que yo quise, no la que me impuso la sociedad” (Campos, 2012, p. 47). Con Josué, Marina ve la posibilidad de amar a dos hombres a la vez. A Josué le gusta la idea porque se siente atraído por Juan Pablo. Sin embargo, decide no



seguir con ellos y regresa a la Argentina cuando Juan Pablo lo rechaza, diciendo “Yo no soy gay” (Campos, 2012, p. 61). El nombre “Juan Pablo” es simbólico en la obra, ya que también es el nombre de Juan Pablo II, papa de la iglesia católica entre 1978 y 2005. El catolicismo ha tenido una gran influencia en Costa Rica, siendo la religión oficializada por el Estado. Uno de sus papeles fundamentales en la sociedad costarricense ha sido la formación de lineamientos de conducta con respecto a la sexualidad. Según la iglesia, las relaciones homosexuales son un pecado y el sexo es aceptable solamente dentro del matrimonio heterosexual, con fines reproductivos. Estas enseñanzas religiosas ayudan a formar y a sostener lo que la teórica Judith Butler, en *El género en disputa* (1990/2007), llama la matriz heterosexual, “un modelo discursivo/epistémico hegemónico de inteligibilidad de género, el cual da por sentado que para que los cuerpos sean coherentes y tengan sentido debe haber un sexo estable expresado mediante un género estable (masculino expresa hombre, femenino expresa mujer) que se define históricamente y por oposición mediante la práctica obligatoria de la heterosexualidad” (p. 292). De los tres personajes en “Te echaré de menos”, Juan Pablo es el que opta por sostener esta construcción cultural del género sexual fundada en oposiciones binarias y discretas, siempre insistiendo en su heterosexualidad. Juan Pablo no solamente niega su atracción sexual por Josué sino también niega haber tenido una relación homosexual en el pasado, insistiendo en sus conversaciones con Marina de que no pasó nada, de que no quiere hablar más del tema. Si Marina no hubiera encontrado cartas dirigidas a Juan Pablo cuyas remitentes era un hombre, no habría sabido nada de esa relación anterior de su pareja. La reiteración de Juan Pablo de que el remitente imaginara haber tenido una relación con él tiene el resultado contrario. Marina cree que Juan Pablo esconde sus sentimientos y que, debido a las presiones sociales, él tiene miedo de admitir sus deseos sexuales. Aunque Juan Pablo ama a Marina, él no acepta vivir con ella y Josué y abandona el apartamento, así terminando la relación de pareja.

La construcción social de la masculinidad se cuestiona en “Proyectos incompletos” a través del dilema profesional del protagonista y la ruptura de su relación



amorosa.<sup>4</sup> La situación planteada en esta obra teatral refleja un fenómeno social en Latinoamérica en el que “ha entrado en crisis no solo la masculinidad, sino las formas en que se estructuró la vida entre hombres y mujeres durante gran parte del siglo XX” (Olavarría, 2003, p. 91). Lucas y Marcela llevan varios años de casados y tienen una hija, Sofi. A lo largo de la obra de Lobo, se revelan detalles que muestran que no tienen un matrimonio feliz. La causa principal del problema es la presión para el hombre de ser el proveedor económico de la familia. Lucas es artista; su pasión es pintar, pero reconoce que “no se puede vivir de eso” (Lobo, 2012, p. 84). Por eso, sacrificó sus sueños personales por el bien económico de su familia, trabajando primero en un Call Center, luego en una empresa de Outsourcing y pintando en sus ratos libres. Cuando él se queda desempleado, su relación con Marcela entra en una verdadera crisis. Lo que le pasa a Lucas en el ámbito profesional tiene un fuerte impacto en cómo él ve el papel que desempeña como el hombre de la familia. Lucas no es el único varón latinoamericano con esta perspectiva. Tal como señala José Olavarría (2003), en Latinoamérica actualmente, debido en parte a “la creciente globalización de la economía y de los intercambios interculturales”, se ha empezado a cuestionar la masculinidad, particularmente en cuanto al rol del hombre como proveedor en la familia nuclear patriarcal (p. 92).

Marcela inventa la historia de tener ahorros secretos con que apoyar a la familia y la familia se prepara a mudarse a una casa prestada por su tía. Es evidente que el tener que aceptar la ayuda económica de su esposa le molesta a Lucas. Él exclama que es “mantenido” (Lobo, 2012, p. 78) cuando ella le da dinero para ir al supermercado. Una solución al problema se le presenta al ver a su amiga Milena mientras él hace las compras. Milena, amiga de Lucas que aparentemente había tenido una relación con él en algún momento, ha regresado a Costa Rica después de doctorarse y trabajar como profesora en Estados Unidos. Ella le propone trabajar en la galería de arte en el hotel que ella planea abrir en la zona sur. A Lucas, cuya meta era ir lejos de San José y poner una tienda de arte donde diseñaría y vendería camisetas, le interesa la oferta de trabajo de Milena y le pide unos días para pensarla. Le parece



una opción atractiva porque le permitiría alejarse de las costumbres en que ha caído en su vida matrimonial y familiar. Comentando que él y Marcela se comieron atún tanto la primera como la última noche que pasaron en su casa, lo ve como un “fracaso” porque “¡siempre la misma rutina!” (Lobo, 2012, p. 79). Si bien parece que por fin podrá realizar su sueño, todo se viene abajo cuando Lucas, gracias a la ayuda de Milena, descubre la traición de Marcela, quien, al no poder pagarle el préstamo a Matías tiene que darle favores sexuales a cambio de una prórroga. El hecho de que su esposa haya aceptado dinero de otro hombre, con quien comparte un sombrío pasado, haciendo alguna actividad ilegal, ¿prostitución, droga?, destruye completamente las ilusiones que Lucas tiene de tener un matrimonio feliz. Aunque el final es ambiguo y no se sabe cuál será la próxima acción de Lucas, la obra termina con Marcela recordándole a él de su obligación como padre y cabeza de familia, diciéndole “usted sabe que Sofi necesita una familia” (Lobo, 2012, p. 106). Como observa Mauricio Menjívar Ochoa (2007), en la sociedad costarricense actual, la paternidad implica ejercer el papel de proveedor y protector, algo que al hombre le resulta difícil de hacer si existen problemas con el mercado de trabajo (p. 153). Hasta si Lucas decide quedarse con Marcela, queda claro que su relación amorosa con Marcela está destruida. Este final invita al público a preguntarse: ¿Cuál sería mejor para Lucas y Marcela: ¿separarse para poder buscar felicidad personal y compartir la crianza de su hija o seguir juntos y exponer a la niña a su relación negativa? Tal como indica el título de la pieza, “Proyectos incompletos”, al intentar cumplir con las expectativas sociales, Lucas tiene que sacrificar sus proyectos, sus sueños profesionales y personales, para mantener a la familia.

El papel social del hombre y también el de la mujer es un tema explorado por Marín en su obra más reciente, cuyo título establece un diálogo intertextual con cuatro obras de Tennessee Williams: “Entre el humo y la lluvia (A partir de las obras El zoológico de cristal, Un tranvía llamado deseo, Verano y humo y Háblame como la lluvia y déjame escuchar)”.<sup>5</sup> En esta pieza, el hombre es un estudiante de medicina que hace la práctica en San José, en la Costa Rica contemporánea, donde conoce a la





mujer 1, profesora de español, quien eventualmente es su amante.<sup>6</sup> A la misma vez que sostiene una relación con ella, va a Pérez Zeledón, el pueblo donde vive su familia, y pasa tiempo con la mujer 2, su novia cristiana de desde hace dos años que quiere casarse con él. El descubrimiento de la infidelidad del hombre por las mujeres les deja a los tres desilusionados del amor. En la obra se destaca bastante el peso de las convenciones sociales en las relaciones de pareja. El discurso hegemónico de la masculinidad y la feminidad en la sociedad costarricense restringe el comportamiento de los personajes. Según Mauricio Menjívar Ochoa (2007), dentro de este discurso en Costa Rica el hombre no tiene “capacidad de expresar sentimientos, debemos ser fríos y fuertes, debemos tener poder y control y ser opuesto a la mujer” (p. 143). El objetivo de la mujer 2 en “Entre el humo y la lluvia” es casarse bien para la seguridad económica. También es importante para la mujer 2 ser una dama y no tener relaciones sexuales antes del matrimonio. El hombre ve a la mujer como débil, incapaz de controlar sus emociones, lo cual él diagnostica como histeria en las dos mujeres, quienes toman pastillas para calmarse. Para el hombre en esta pieza teatral, existe la presión de casarse. Como le dice la mujer 2, es una expectativa social para un hombre profesional: “Yo también he oído cosas de usted, de mí, de lo que la gente piensa de nosotros, de nuestra relación, de cómo el tiempo pasa y usted sigue sin sentar cabeza. Ya es casi un doctor y se sigue comportando como un chiquillo de quince años” (Marín, 2012, p. 122). Asimismo se enfatiza mucho el aporte económico del hombre como proveedor de la familia.

Es importante notar que la obra no culpa a ninguno de los tres coprotagonistas. De hecho, intenta reivindicar nuevos papeles para el hombre y la mujer en la sociedad. El diagnóstico médico de histeria en las dos mujeres, el que también está presente en los personajes femeninos de las obras teatrales de Tennessee Williams, llama la atención a los patrones binarios de comportamiento de la masculinidad y la feminidad. Como Luce Irigaray explica en *Espéculo de la otra mujer* (1974/1985), la práctica del psicoanálisis fundado por Sigmund Freud, con la que trataba la histeria femenina, ve en la mujer solamente la negación de lo que el hombre posee, una imagen invertida de él.



Los personajes en la pieza teatral de Marín rompen con estos esquemas psicológicos establecidos. No solamente son las mujeres que son sensibles y experimentan un gran dolor. El hombre, quien no se representa como mujeriego, confiesa en las últimas escenas de la obra que él también ha sido víctima de la infidelidad de una pareja. Cuando era joven, él se había casado y su esposa lo engañó con un amigo de ella. Las expectativas sociales en cuanto a la masculinidad hacen que él suprima esta experiencia traumática. Las dos mujeres no son espejos invertidos del hombre sino que son fuertes al final, confrontando al hombre sin que les importe quedarse solas. Lo que vendrá después en la vida de los tres personajes no está claro, aunque la dramaturga concluye la obra con la palabra FIN con signos de interrogación. Aunque hay evidencia de que cada personaje está solo como resultado de la confrontación provocada por la infidelidad del hombre, la puntuación escogida por Marín señala que posiblemente la historia queda inconclusa. ¿Será que esta historia se repetirá en las relaciones de pareja, tanto en la vida de los personajes como en la de los jóvenes costarricenses del presente? ¿O será que hace falta más comunicación entre el hombre y la mujer para construir una relación exitosa?

Con respecto a la necesidad de una comunicación eficaz en las relaciones de pareja, las investigaciones del psicólogo John M. Gottman indican que es esencial reconocer las interacciones negativas para así evitarlas. Según el libro *Siete reglas de oro para vivir en pareja* (2000/1999) de Gottman y Silver, se puede predecir el divorcio o la ruptura de una relación amorosa al observar cómo la pareja discute (p. 42). En particular, la presencia en las disputas de lo que Gottman (2000/1999) llama los cuatro jinetes del Apocalipsis para referirse a algunas clases de comunicación negativa es letal para una relación (p. 43). Lamentablemente, estos jinetes cabalgan en las tres obras teatrales. El primero, las críticas, ocurre cuando, en lugar de quejarse de alguna acción concreta en que el cónyuge ha fallado, uno ataca su carácter o personalidad (Gottman & Silver, 2000/1999, p. 43). Por ejemplo, en “Te echaré de menos”, cuando Marina encuentra las cartas de Juan Pablo al buscar un libro de texto, él empieza con una queja concreta, “Te he dicho que prefiero que no toques mi biblioteca,” pero luego



añade una crítica, “pero siempre hacés lo que te da la gana” (Campos, 2012, p. 31). El segundo y el peor de los jinetes es el desdén, o sea, el uso del sarcasmo o el cinismo y también “los insultos, el gesto de poner los ojos en blanco, la burla y el humor hostil” (Gottman & Silver, 2000/1999, p. 45). Los ejemplos del segundo jinete abundan en las tres piezas teatrales y sirven frecuentemente para evadir la verdad. En “Entre el humo y la lluvia”, el hombre llama a la mujer 2 “complicada, malhumorada y poco accesible” cuando ella comenta el distanciamiento que siente con él y el que ha sentido en su relación con otros hombres (Marín, 2012, p. 130). El tercer jinete es la actitud defensiva, “la acción de culpar a la pareja” (Gottman & Silver, 2000/1999, p. 47) que en las obras teatrales es otra forma de encubrir las mentiras. Cuando en “Proyectos incompletos” Lucas cuestiona por qué Marcela no quiere contestar su celular delante de él, ella critica su costumbre de siempre contestar todas las llamadas: “¡Raro usted que contesta a lo loco!” (Lobo, 2012, p. 74). El último jinete es la actitud evasiva o el amurallamiento cuyo resultado es que la pareja se distancia (Gottman & Silver, 2000/1999, p. 49). Por ejemplo, la pareja responde con silencio, como lo hacen Marina y Juan Pablo en la obra de Campos. Juan Pablo no hace nada cuando encuentra a Marina y Josué besándose durante la primera visita de Josué a su apartamento y ella, unos minutos más tarde, no responde al beso de Juan Pablo antes de que él salga del apartamento. ¿Será posible salvar una relación en que cabalgan los cuatro jinetes del Apocalipsis? Gottman (2000/1999) opina que sí, con tal de que se preste atención a “cómo se comporta un cónyuge con el otro cuando no están discutiendo” con el fin de “fortalecer la amistad que existe en el corazón de todo matrimonio” (p. 63). Sin embargo, los finales de las tres obras teatrales, sugieren que sea demasiado tarde salvar las relaciones de pareja representadas en ellas.

Las obras teatrales emergentes exploran el fracaso de las relaciones de pareja entre sus jóvenes personajes, reflejando la realidad de su contexto social en la Costa Rica contemporánea en que muchas relaciones amorosas se están desintegrando. Los dramaturgos emergentes muestran a su público algunas de las causas de esta transformación social. Sus personajes se sienten restringidos por los patrones de una



sociedad patriarcal. Ellos y el público del teatro emergente viven en un mundo con acceso a los avances tecnológicos. La tecnología, sin embargo, no reemplaza la conversión de cara a cara, la que es esencial para construir y mantener una relación de pareja feliz. Si bien exploran las razones para las rupturas de las relaciones de pareja, dejan esta problemática sin resolución. Como destaca Adolfo Albornoz (2012): “Sus textos no portan mensajes ni contienen premisas, no proponen hipótesis y mucho menos defienden tesis, sino que invitan al lector y al espectador a construir sus sentidos posibles” (p. 19). El teatro costarricense emergente invita a su público a repensar los roles sociales del hombre y la mujer y el modelo patriarcal del matrimonio heterosexual y asimismo a reconocer el daño causado por las interacciones negativas en la comunicación cotidiana de la pareja. Aunque es demasiado tarde para que las parejas en las tres obras teatrales se reconcilien, no lo es para su público.



## Notas

<sup>1</sup> El término “emergente” para referirse a los textos escritos por los jóvenes autores durante el siglo XXI en Costa Rica viene del nombre “Proyecto Teatral Emergencias: Dramaturgia Costarricense Emergente”, iniciativa creada y dirigida por el profesor y director chileno Adolfo Albornoz que resultó en la publicación de tres antologías. El uso de este nombre por otros académicos y yo, se ha ampliado para abarcar nuevos textos ajenos al Proyecto Teatral Emergencias como pertenecientes a una promoción que “exhibe características claramente distintivas con respecto a las dos generaciones dramáticas que en Costa Rica la precedieron” (Albornoz, 2012, p. 18).

<sup>2</sup> Las seis antologías son: *Emergencias: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente* (2007), *Nueva dramaturgia costarricense* (2008), *Emergencias. 2: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente* (2008), *Emergencias. 3: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente* (2009), *Dramaturgia joven costarricense* (2010) y *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (2012).

<sup>3</sup> Por razones de espacio, este estudio se limita al análisis de los textos dramáticos de las seis antologías, con enfoque especial en tres de ellos, y no abarca las piezas emergentes individuales que se han publicado como parte de la colección “Tinta en serie” ni las obras emergentes inéditas que se han estrenado.

<sup>4</sup> La obra de Lobo se estrenó el 23 de junio del 2012 en San José en el Teatro Óscar Fessler bajo la dirección de Mabel Marín.

<sup>5</sup> Marín escribió esta obra para su proyecto de tesis de licenciatura con énfasis en la dirección en la Universidad Nacional bajo la tutoría del profesor chileno Adolfo Albornoz. Estudio la intertextualidad en la dramaturgia de Mabel Marín en otro trabajo en desarrollo.

<sup>6</sup> Marín dirigió el montaje de la obra de su propia autoría “Entre el humo y la lluvia”, cuyo estreno fue el 14 de abril del 2012 en San José en el Teatro Giratablas. Por su labor en “Proyectos incompletos”, “Entre el humo y la lluvia” y “El último juego”, otra



pieza suya, Marín ganó el Premio Nacional del 2012 como la mejor directora de teatro en Costa Rica.

## Bibliografía

- Albornoz, Adolfo. (2012). Prólogo. En Adolfo Albornoz (Ed.). *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (pp. 9-26). San José: Editorial Arlekin.
- Boza, Kyle. (2008). El largo adiós. En Adolfo Albornoz (Ed.). *Emergencias. 2: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente* (pp. 51-101). San José: Ediciones Perro Azul.
- Butler, Judith. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. (M<sup>a</sup> Antonia Muñoz, Trad.) Barcelona: Paidós. (Trabajo original publicado en 1990.)
- Campos, Arturo. (2012). Te echaré de menos. En Adolfo Albornoz (Ed.). *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (pp. 27-68). San José: Editorial Arlekin.
- Campos, Arturo, Lobo, Ricardo y Marín, Mabel. (2012). *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes*. Adolfo Albornoz (Ed.). San José: Editorial Arlekin.
- Cordero, Amadeo, Johnson, Janil y Téllez, Sofía. (2009). *Emergencias. 3: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente*. Adolfo Albornoz y Álvaro Martínez (Eds.) San José: Ediciones Perro Azul.
- Gottman, John M., y Silver, Nan. (2000). *Siete reglas de oro para vivir en pareja*. (Sonia Tapia, Trad.) España: Plaza & Janés Editores. (Trabajo original publicado en 1999).
- Irigaray, Luce. (1985). *Speculum of the Other Woman*. (Gillian G. Gill, Trad.) Ithaca: Cornell University Press. (Trabajo original publicado en 1974.)
- Lobo, Ricardo. (2012). Proyectos incompletos. En Adolfo Albornoz (Ed.). *Dramaturgia*



- costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (pp. 69-106). San José: Editorial Arlekin.
- Marín, Mabel. (2010). Con un beso muero. En Varios Autores. *Dramaturgia joven costarricense* (pp. 143-179). San José: Ediciones Perro Azul.
- Marín, Mabel. (2012). Entre el humo y la lluvia. En Adolfo Albornoz (Ed.). *Dramaturgia costarricense: Expresiones escénicas emergentes* (pp. 107-149). San José: Editorial Arlekin.
- Marín, Mabel, Boza, Kyle y Martínez, Álvaro. (2008). *Emergencias. 2: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente*. Adolfo Albornoz (Ed.) San José: Ediciones Perro Azul.
- Martínez, Álvaro. (2008). El pudridero (fotografías de quién sabe dónde). . En Adolfo Albornoz (Ed.). *Emergencias. 2: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente* (pp. 103-162). San José: Ediciones Perro Azul.
- Menjívar Ochoa, Mauricio. (febrero – septiembre de 2007). Hombres inventados: Estudios sobre masculinidad en Costa Rica y la necesidad de nuevos supuestos para el cambio social. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 8 (1) 134-162.
- Olavarría, José. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina: Un punto de vista. *Anuario Social y Política de América Latina y el Caribe*, 6 91-98.
- Picado, Milena, Amador, Elvia y Cervantes, Angie. (2007). *Emergencias: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente*. Adolfo Albornoz (Ed.) San José: Ediciones Perro Azul.
- Ross A., Amy. (2013, 7 de julio). Menos ticos están a gusto con su relación de pareja. *La Nación*.  
[http://www.nacion.com/nacional/ticos-gusto-relacionpareja\\_0\\_1352264780.html](http://www.nacion.com/nacional/ticos-gusto-relacionpareja_0_1352264780.html))
- Téllez, Sofía. (2009). Proyecto final. En Adolfo Albornoz y Álvaro Martínez (Eds.). *Emergencias. 3: Dramaturgia costarricense contemporánea emergente* (pp. 145-221). San José: Ediciones Perro Azul.
- Varios autores. (2010). *Dramaturgia joven costarricense*. San José: Ediciones Perro Azul.



Vladich Bonilla, Abelardo, Valembois, Patrick y Solando Calvo, Douglas. (2008).  
*Nueva dramaturgia costarricense*. San José: Universidad de Costa Rica.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).